



REVISTA DE FILOSOFÍA

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
“Adolfo García Díaz”
Maracaibo - Venezuela

Nº 114
2025 - 4
Octubre - Diciembre

Revista de Filosofía

Vol. 42, N°114, 2025-4, (Oct-Dic) pp. 8-29
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Historiografía del λόγος de Justino Romano

Historiography of the λόγος in Justin Martyr

Dionisio da Silva¹

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3709-6195>
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Valparaíso - Chile

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.18099146>

Resumen

El objetivo de este trabajo es, además de demostrar el inicio de la Patrística, profundizar la concepción del término λόγος en uno de los primeros escritores del período; Justino de Roma. Se buscar despertar los lectores en el estudio del período de la Patrística, ya que existe relativamente poco interés en este período de la historia de la filosofía. Se profundizará la concepción de dicho término en algunos filósofos griegos, en la Biblia y en Justino, construyendo una historiografía del λόγος con el objetivo de analizar como Justino lo interpreta y utiliza desde la tradición que le es previa. Se concluye que Justino, considerando dichas discusiones, le da una nueva interpretación a este λόγος: Jesucristo. De esta manera, confluye teología y filosofía con el objetivo de basar y defender el cristianismo.

Palabras clave: San Justino, λόγος, Patrística, Cristianismo, La Biblia.

Recibido 13-07-2025 – Aceptado 15-10-2025

Abstract

The aim of this work is, in addition to demonstrating the beginnings of Patristics, to delve into the concept of the term λόγος in one of the earliest writers of the period: Justin of Rome. The intention is to awaken readers to the study of the Patristic period, as there is relatively little interest in this era of the history of philosophy. The concept of this term will be explored in some Greek philosophers, in the Bible, and in Justin, building a historiography of the λόγος in order to analyze how Justin interprets and uses it in light of the tradition that precedes him. It is concluded that Justin, considering these discussions,

¹ Licenciado en Filosofía por la Universidad Católica de Santos, 2017.
Doctor en Filosofía por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile, 2024.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3709-6195>

gives a new interpretation to this *λόγος*: Jesus Christ. In this way, theology and philosophy converge with the aim of grounding and defending Christianity.

Keywords: Saint Justin, *λόγος*, Patristic, Christianity, Bible.

1. Introducción

Justino de Roma nació alrededor del año 100 d.C. en la ciudad de Siquem, en Samaria, o en Siria-Palestina. De familia pagana, inició su búsqueda de la verdad tratando de encontrarla en la filosofía. Pasó por algunas escuelas filosóficas como el estoicismo y el platonismo. En el Dialogo con Tifón, Justino describe cómo ocurrió su conversión al cristianismo. Relata una escena en la que conversa con un anciano que, al cuestionar y tratar de asimilar el pensamiento neoplatónico al cristianismo, conduce a Justino a la religión cristiana. Con la conversión llegaron los problemas, pues es sabido de las persecuciones que sufrieron los cristianos en los primeros siglos de su historia. En su primera obra, el autor menciona como los cristianos eran asesinados únicamente por el hecho de ser llamados “cristianos”. Buscando defender a la fe, escribió diversas obras que procuran informar y fundamentar la doctrina cristiana. En estos libros, de los cuales nos quedan apenas 3, se encuentran detalles riquísimos sobre el culto cristiano primitivo y la vida de los primeros fieles en la historia de la religión. Sin embargo, el objetivo del autor es fundamentar la religión uniendo el pensamiento filosófico con la Biblia. Justino se trasladó de Oriente Medio a Roma, donde desempeñó diversas actividades como profesor, abogado, escritor y filósofo, llegando incluso a abrir una escuela en la que enseñaba gratuitamente. También en Roma, publicó libros y se destacó en el día a día de la capital del Imperio Romano. Después de su conversión, asistía devotamente a la liturgia cristiana primitiva, cuyos detalles describe en sus escritos, y defendió a los cristianos hasta el final de su vida.

Las apologías de Justino demuestran un profundo esfuerzo del autor por conciliar el pensamiento filosófico de la tradición griega con los planteamientos presentes en la Biblia. La labor de Justino consiste en mostrar una comunidad de ideas entre religión y filosofía, y su conclusión es que la filosofía es un camino para llegar a la fe y la religiosidad. Justino es conocido por ser el pionero en este esfuerzo conciliador, y sostiene su hipótesis con constancia en la argumentación, mediante argumentos racionales y referencias a los textos bíblicos, especialmente los del Nuevo Testamento. La cuestión que planteamos no es si Justino logra defender la colaboración entre la filosofía y la religión cristiana, sino *cómo* lo hace. En esta apertura se enmarca la propuesta de este artículo.

El término que Justino utiliza como clave principal para defender tanto la filosofía como la fe cristiana es el *λόγος*. Justino emplea este término griego, muy presente en la tradición helenística para señalar que el *λόγος* —que posee una diversidad semántica muy profunda— está presente tanto en la filosofía como en los escritos del nuevo testamento. Justino, sin conformarse con establecer una simple relación entre ambas tradiciones, da un paso más allá: refuerza el significado atribuido por el prólogo del Evangelio de san Juan a la tradición semántica del término griego. En este sentido, Justino se convierte en un

autor clave, el autor del *λόγος*. Sin embargo, para entender la lectura del autor acerca del *λόγος*, es necesario realizar una especie de historiografía del término, a fin de comprender como este era interpretado por la bibliografía anterior a Justino. A partir de este trabajo previo, es posible entender y presentar la lectura del apologista sobre el término.

Esta investigación se estructura en tres capítulos principales. En el capítulo n.º 2 se presenta la concepción del *λόγος* en algunos autores de la filosofía griega. El capítulo n.º 3 expone la concepción testamentaria del *λόγος*. El capítulo n.º 4 desarrolla las ideas planteadas por Justino en torno al *λόγος*. Por último, el capítulo n.º 5 demuestra algunas ideas presentes en la Primera Apología, que pueden servir para desarrollar/ fundamentar nuevos trabajos. De este modo, se alcanza el objetivo de esta investigación: presentar el *λόγος* desde una perspectiva historiográfica, repasando algunos textos y autores predecesores a Justino, y cómo dicho término llega hasta él, así como la manera en que esta tradición confluye en su pensamiento apolégico.

2. El *ΛΟΓΟΣ* en la filosofía griega

2.1 Heráclito de Éfeso

Heráclito fue uno de los primeros filósofos griegos. Nació alrededor del año 540 a.C. en la ciudad de Éfeso, en la actual Turquía. La bibliografía comúnmente destaca que poseía un perfil muy particular como persona. Ignoraba la política (algo fundamental para el ciudadano griego), e incluso podría haber sido contrario a las prácticas religiosas de su época². De pocas palabras, prefería el aislamiento y la simplicidad. Un hecho destacado en la vida de Heráclito, relatado por Diógenes Laercio, historiador griego del siglo II, ocurrió cuando decidió abandonar la ciudad en desacuerdo con la conducta de los griegos. En esta ocasión, se debatía expulsar de la ciudad a los ancianos y a los considerados impuros. Según el historiador, Heráclito estuvo presente en la discusión y su actitud fue muy controvertida.

Al ser elegido para establecer leyes para sus conciudadanos, rehusó por estar ya regida la ciudad por un régimen depravado. 3. Retirándose al templo de Ártemis, jugaba a las tabas con los niños. Como le rodeaban en corro los efesios les dijo: «¿De qué os sorprendéis, gente ruin? ¿Acaso no es mejor hacer esto que gobernar la ciudad en vuestra compañía?». [...]³

Heráclito presenta su pensamiento de manera desafiante a través de aforismos y juegos de lenguaje, utilizando una expresión compleja. Se sabe que gran parte de sus obras se ha perdido, lo que dificulta aún más la comprensión de su filosofía. Insertado en el contexto de los filósofos presocráticos, buscaba encontrar y definir el origen del universo, la "arché".

² Véase: Asensino, F. H. (2008, p. 9); Sebastián R., Aguilera Q. (2023, p. 14).

³ Laercio, (2007, pag. 458).

Para entender la concepción del filósofo sobre el *λόγος*, es necesario repasar algunos puntos centrales de su filosofía⁴.

Heráclito concibe el universo como una mutación continua. Para él, todo fluye, nada permanece igual; la naturaleza, los objetos y los seres humanos están en constante cambio: un proceso que nunca se detiene. Es propio de la naturaleza y de todas las cosas existentes esta mutabilidad. Para Heráclito, el cambio es algo constante y "natural" en todos los seres existentes⁵. La máxima "*no se puede entrar en el mismo río dos veces*", sintetiza este concepto de transformación permanente en el pensador⁶. En pocas palabras, Heráclito quiere mostrarnos su idea de que todas las cosas cambian constantemente. Además de la eterna mutabilidad de los seres en la naturaleza, y de la propia naturaleza, el autor también concibe la existencia de una gran contraposición entre los seres en ella; una cierta "lucha entre contrarios", que permanece constantemente en este estado de antagonismo. Un aparente caos perpetuo.

La guerra o discordia es una metáfora que emplea Heráclito para expresar el cambio en el mundo. Esta guerra es la que se produce entre opuestos (calor - frío - día - noche - salud - enfermedad - guerra - paz) por lo que cabe inferir que el cambio en el mundo, según Heráclito, se debería a esta lucha entre opuestos. Heráclito define la guerra o discordia como *díke*, el camino señalado o regla normal de comportamiento. Este modo de expresarse es una corrección a Anaximandro el cual decía que, las cosas se pagaban mutua pena y retribución por su injusticia, por su alternativa usurpación en los procesos del cambio natural. Esto implicaba, claro está, que en un momento determinado, la guerra se paraba. Pues bien, para Heráclito si la discordia cesara, el vencedor en cada lucha establecería un dominio permanente sobre el vencido con lo que el mundo quedaría destruido⁷.

Es un hecho observable la existencia de seres completamente antagónicos, como día/noche, frío/calor, salud/enfermedad, amor/odio, etc. La pregunta es ¿cómo el universo puede funcionar con una infinitud de seres diametralmente contrarios en su interior? Porque, aunque haya una sinfín de realidades contrarias, es cierto que la naturaleza demuestra una simetría en su funcionamiento. Según el pensador, el conjunto de seres antagónicos es necesario para la unión y perfección permanente del universo. De manera ilustrativa, si no hubiera día, no habría noche; si no hubiera "abajo", no habría "arriba". Todo el conjunto de realidades antagónicas está tan estrechamente entrelazado que cada parte es

⁴ Sobre esta característica aforismática del pensamento de Heráclito, véase: Aguilera, Sebastian R. (2023, p. 9-13).

⁵ Não se pode descer duas vezes para dentro do mesmo rio, e nem tocar duas vezes a mesma substancia perecedoura enquanto mantém o mesmo modo de ser, pois, pela veemência e rapidez de sua transformação, ela se dispersa e torna a congregar-se, aproxima e distancia-se. (BERGE, 1969, p. 279).

⁶ Mario P., Omar R., Waldino D. (2006, p. 10). Véase también: Aguilera, Sebastián R. (2023, p. 25-26).

⁷ Mario P., Omar R., Waldino D. (2006, p. 10). Sobre la relación entre el fuego y la guerra en Heráclito, véase: Aguilera, Sebastián R. (2023, p. 27).

importante para el funcionamiento del todo. Según el pensador: "Lo que se opone conduce a la concordancia, y de las tendencias contrarias proviene la más bella armonía"⁸.

Es en esta constante mutabilidad de los objetos de la naturaleza y en esta constante "lucha entre opuestos" que el *λόγος* se manifiesta; en el movimiento constante de los seres y de la propia naturaleza, en el eterno devenir⁹. Es como si el *λόγος* atravesara todos los objetos en la naturaleza ordenándolos y no permitiendo que el cambio permanente que ocurre en los seres y las diferencias que se establecen incesantemente en todo el universo resultaran en una autodestrucción de los mismos, terminando en un caos. El *λόγος* utiliza este constante cambio y aparente inestabilidad, convirtiéndolos en un perfecto "engranaje" donde todo es necesario para la perfección total del todo¹⁰. De esta manera, los contrarios son necesarios y la aparente inestabilidad es primordial para el funcionamiento de todo. El *λόγος* trabaja a través de los contrarios para resultar en un mundo perfecto, bello, simétrico y sorprendente al ser humano¹¹.

Del desorden surge el orden; de los contrarios surge la armonía de todo el universo. Esta armonía no se da por una coincidencia, sino que el *λόγος* lo garantiza; es como si el *λόγος* gobernara toda esta inestabilidad¹². El *λόγος* distribuye a cada ser su propio significado y función, haciendo que cada parte de la naturaleza, aunque antagónica a otra, se una al todo y colabore para el funcionamiento de la totalidad, construyendo un "engranaje" perfecto. Es en este sentido que, según el filósofo "todas as coisas são uma só"; "se ouvirem, não a mim, mas ao λόγος, provarão ser sábios se admitirem que tudo é um"¹³. Sin embargo, el *λόγος* une a todas las cosas sin confundirse con ellas ni cambiar como ellas; está fuera del proceso, no siendo susceptible al cambio ni al mismo proceso que realiza en los seres¹⁴. Heráclito entiende que el fuego es el primer motor del universo, es decir, su *arché*, debido a que el fuego es un elemento primordial para la transformación. El fuego derrite, produce cambios y no hay nada que pase por él y permanezca igual, ya que todo lo que se expone al fuego cambia de forma. Con fuego se forja un arma; se cocina; se transforman las formas, etc. solo una cosa no cambia: el *propio fuego*. El *λόγος* en Heráclito es comparable al fuego; produce un efecto similar en todos los elementos expuestos a él sin producir el mismo efecto en sí mismo.

En conclusión, podríamos entender que el sentido de la palabra *λόγος*, para Heráclito de Éfeso, estaría más relacionado con la palabra "razón". Esto se observa en los propios fragmentos del autor y en la tradición bibliográfica del mismo. Heráclito es el filósofo del *λόγος*, y su contribución a la filosofía parte de esta palabra griega con este significado.

⁸ (BERGE, 1969, p. 239).

⁹ Mario P., Omar R., Waldino D. (2006, p. 31).

¹⁰ Mario P., Omar R., Waldino D. (2006, p. 40-41).

¹¹ "Não compreendem como o disconde concorda consigo mesmo: harmonia reciprocamente tensa, como a do arco e da lira". (BERGE, 1969, p. 259)

¹² Es cierto que esto es tema de discusión. Por ejemplo, Sebastián Aguilera señala que este "gobernador" puede ser *Zeus* o el "vovs". (2023, 19-20). Afirma también que hay una discordancia sobre esto entre los intérpretes de los fragmentos. Por otro lado, los mismos fragmentos de Heráclito y el trabajo de Mario P., Omar R., Waldino D., lo demuestra (2006, p. 8-9).

¹³ BERGE, 1969, p. 259.

¹⁴ Aguilera, Sebastián R., (2023, p. 40).

2.2 El λόγος en Platón

Aristócles fue uno de los principales filósofos clásicos. Su contribución a la Filosofía y a sus desarrollos es incalculable. Nació en Grecia, en Atenas, alrededor del año 428/427 a.C. Desde su juventud, estuvo involucrado en la vida política. Según Aristóteles, fue discípulo de Crátilo, quien a su vez fue seguidor de Heráclito y, alrededor de los veinte años, se convirtió en discípulo de Sócrates. El apodo "Platón" tiene un origen incierto. El nombre proviene de la palabra griega *πλατύς*, que significa "amplitud", "grandeza", "algo grande"¹⁵. Puede haberse atribuido en referencia a su gran conocimiento y producción¹⁶.

Comúnmente, los manuales de historia de la filosofía describen su inicio como un paso del mito al λόγος. Platón vivió este "inicio" de la filosofía, pero parece oponerse a este movimiento. En este momento, en que el pensamiento avanza hacia la razón, Platón decide regresar al mito, atribuyéndole un nuevo valor y oponiéndose, de cierta forma, a la supravalorización de la racionalización. Sin embargo, este regreso no significa que Platón le otorgue la primacía al mito en detrimento del λόγος, ya que comprende que ambos son importantes. Para Platón, el mito es como una forma de explicar el origen y orden del cosmos; una manera de solucionar cuestiones todavía inalcanzables al pensamiento. Es importante señalar que los mitos que Platón utiliza en su obra tienen una función pedagógica; además de ser una forma de explicar su pensamiento, buscan promover la reflexión acerca de realidades tanto inmanentes como trascendentes, construyendo así, su método filosófico. Un ejemplo de esto lo encontramos en *Fedón*: Platón, después de exponer un mito que explica lo que ocurre con las almas en el más allá, demuestra cómo llegó a esas conclusiones, además de prácticamente *desmitificar* el mito y ponerlo en duda.

Entretanto, pretender que essas coisas sejam na realidade exatamente como as descrevi, eis o que não será próprio de um homem de bom senso! Mas crer que é uma coisa semelhante ao que se dá com nossas almas e o seu destino, porque a alma é evidentemente imortal, eis uma opinião que me parece boa e digna de confiança¹⁷.

Se puede afirmar que esta concepción platónica de mito y λόγος puede entenderse como un "intercambio continuo", una "vía de doble sentido": el mito se vale del λόγος y el λόγος conduce al mito. El ser humano utiliza su razón para resolver problemas cotidianos y, al intentar responder cuestiones profundas y complejas, puede llevar su razón al extremo y, al no encontrar respuestas satisfactorias, comienza a trascender creando así los mitos¹⁸. De este modo, el mito surge como resultado de una observación de la realidad con

¹⁵ Diccionario griego/español VOX. (1967, p. 482).

¹⁶ Véase: HÖFFE, Otfried. (2001, p. 41); MARIAS, Julián (1980, p. 41).

¹⁷ Platón, (199?, p. 95).

¹⁸ "Al preguntarse Platón por el ser de las cosas se encuentra con algo bastante paradójico, que estas cosas no tienen ser y, por tanto, no le sirven para encontrarlo. ¿Dónde buscarlo, pues? El ser verdadero está en las ideas, pero las ideas no son accesibles a mi conocimiento directo, no están en el mundo. Sin embargo, yo las conozco de algún modo, yo las tengo en mí, y por eso me permiten conocer las cosas, como hemos visto.

el objetivo de explicarla racionalmente. El mito existe y se sostiene gracias a la acción del *λόγος*: una especie de “tensión continua” en la que no hay vencedor. Se puede entender que, para Platón, no existe una primacía del *λόγος* sobre el mito o viceversa. Ambos son relevantes y reflejan la preocupación del ser humano por explicar su realidad¹⁹.

2.2.1 La segunda navegación y el *λόγος*.

La primera navegación fue el momento de la filosofía en que se intentó explicar las causas de la naturaleza a partir de los propios elementos de la naturaleza. La segunda navegación busca, de forma similar, encontrar las causas del funcionamiento continuo del mundo, pero no en los elementos de este mundo, sino en una realidad extrínseca a este mundo. Mientras que, en la primera navegación, los filósofos buscaban la *arché* en los elementos materiales, utilizando la sensibilidad y los sentidos (vista, tacto, olfato), en la segunda, esta búsqueda se realiza a través del intelecto.

Me pareceu então - disse ele -, depois disso, uma vez que tenho deixado de examinar as coisas, que devia precaver me para não sofrer o que os que observam o sol durante um eclipse sofrem na sua observação. Pois alguns chegam a perder a vista a não ser que pela água ou em algum outro meio semelhante contemplem a imagem do sol. Eu pensei então algo assim e senti medo de deixar-me completamente cego de alma ao olhar as coisas diretamente com os olhos e intentar captá-las com todos os meus sentidos²⁰

En la segunda navegación se explica la *arché* a través del pensamiento, dejando atrás la explicación a través de los elementos de la *φύσις*. Dichos elementos ya forman parte de la naturaleza y están contenidos en ella. Entonces, ¿cómo podrían ellos ser el principio de la misma? ¿No será que la naturaleza posee principios extrínsecos y que aquello que originó el mundo podría estar fuera de él? ¿Podrían considerarse estos elementos presentes en la *φύσις* como causas o co-causas de un primer generador?

2.2.2 El encuentro de la *arché* por el *λόγος*.

Considerando que sí, es decir, que el principio de la naturaleza no está contenido en ella misma, no puede ser aprehendido por los sentidos, sino a través del *λόγος*, por medio de la razón: es mediante la facultad racional que se logra inferir su existencia. Giovanni Reale ejemplifica esta concepción platónica con el caso de la condena de Sócrates²¹. ¿Cuál fue la causa de la prisión de Sócrates? ¿Fue acaso la articulación de sus miembros inferiores y el relajamiento de sus nervios lo que lo condujo hasta la cárcel y lo mantuvo allí inmóvil, o fue un orden sancionado por una autoridad y aceptada voluntariamente por él? En efecto,

¿Cómo es esto posible? Para resolver esta cuestión, Platón recurre a uno de sus procedimientos característicos: cuenta un mito”. MARIAS, Julián (1980, p. 46)

¹⁹ Véase: Estermann, Josef (2001, p. 34).

²⁰ Platón, (1986, p. 108).

²¹ REALE, G, (1990, p. 135)

Sócrates permaneció preso por obedecer una orden que era extrínseca a él mismo. De forma semejante, se concluye que la *arché* no se encuentra en la *physis*, sino *fuerza de ella*, y su entendimiento se alcanza únicamente a través del *φύσις*.

Pareceu-me aconselhável acolher-me ao pensamento, para nele contemplar a verdadeira natureza das coisas. É muito provável que minha comparação claudique um pouco, pois estou longe de admitir que quem considera as coisas por meio do pensamento só contemple suas imagens, o que não se dá com que as vê na realidade. De qualquer modo, meu caminho foi esse. Em cada caso particular, parto sempre do princípio que se me afigura mais forte, considerando verdadeiro o que com ele concorda, ou se trate de causas ou do que for, e como falso o que não afina com ele²².

En esta cita, se percibe la importancia que el filósofo otorga al pensamiento racional: los objetos sensibles pueden conocerse a través de los sentidos, como el olfato, la vista o el gusto. Sin embargo, dado que los sentidos pueden engañarnos, Platón busca refugiarse en la razón *λόγος* para explicar la *arché* y, en el diálogo *Fedón*, los acontecimientos relacionados con el alma después de la muerte.

2.2.3 La función de la razón.

Según Platón, la función de la razón es diferente de los demás sentidos. Estos identifican la existencia empírica de los objetos, mientras que la razón, desde las informaciones presentadas por los sentidos, establece relaciones y construye pensamiento. Por ejemplo, si la sensibilidad percibe que un animal se aproxima, la razón recibe esta información y, reflexionando sobre ella, concluye que podría ser peligroso permanecer inmóvil. En este sentido, la razón interpreta los datos de la sensibilidad para garantizar el bienestar del ser humano. Asimismo, la razón tiene como función reflexionar sobre cuestiones metafísicas. Para Platón, los sentidos pueden engañarnos y, por ello, es más seguro confiar en el *λόγος*²³. Los valores, sentimientos y conceptos, que no son empíricos sino acordados entre los hombres, sólo pueden comprenderse a través de la razón; y estos valores y conceptos perduran durante largos períodos históricos, y son establecidos por la misma razón. Un río está en constante cambio, pero las leyes no. El viento puede soplar o detenerse, pero el concepto de belleza no está en constante transformación. Las cosas

²² Platón, (199?, p.43). Giovanni Reale, en su obra *Historia de la Filosofía*, ofrece una traducción alternativa del mismo pasaje del diálogo *Fedón* ya mencionado, contribuyendo así a una comprensión más profunda de los conceptos del filósofo. Este enfoque busca ampliar la claridad y facilitar la interpretación de los principios expuestos, haciendo que el análisis sea más significativo y accesible. Se optó por presentar ambas citas para proporcionar una base sólida y enriquecedora al tema en cuestión, permitiendo al lector comparar y reflexionar sobre diferentes perspectivas interpretativas: “Tive medo de que minha alma se tornasse completamente cega olhando as coisas com os olhos e buscando captá-las com cada um dos outros sentidos. Por isso, achei necessário refugiar-me nos raciocínios (*logoi*) para neles considerar a veracidade das coisas (...) seja como for, encaminhei-me nessa direção e, a cada vez, tomando por base o raciocínio que me parece mais sólido, julgo verdadeiro o que com ele concorda, tanto em relação às causas como no que se refere a outras coisas, considerando como não verdadeiro o que com ele não concorda” (REALE, 1990 apud Platón; 199?, p.84).

²³ Véase: Estermann, Josef (2001, p. 33).

percibidas por la sensibilidad están sujetas a cambios continuos, mientras que aquellas captadas por el *λόγος* no son susceptibles de una mutación constante. Por lo tanto, es más seguro confiar en el *λόγος*.

E não é certo também que todas essas coisas se podem ver e tocar ou perceber por intermédio de qualquer outro sentido, ao passo que as essências, que se conservam sempre iguais a si mesmas, só podem ser apreendidas pelo raciocínio, por serem todas elas invisíveis e estarem fora do alcance da visão?

-O que dizes, observou, é a pura verdade.

- Achas, então, perguntou, que podemos admitir duas espécies de coisas: umas visíveis e outras invisíveis?

-Podemos, respondeu.

-Sendo que as invisíveis são sempre idênticas a si mesmas, e as visíveis, o contrário disso?

-Admitamos também esse ponto, respondeu²⁴.

Teniendo en cuenta todo lo que se ha discutido hasta ahora sobre el pensamiento platónico y sus discusiones acerca del *λόγος*, se puede concluir que esta palabra, en los diálogos *Gorgias* y *Fedón*, puede traducirse como “razón” o “racionalidad”.

3. El *ΛΟΓΟΣ* en la biblia

El libro del Génesis afirma que el mundo fue creado por Dios²⁵. Durante la creación, Dios no tocó (empíricamente hablando) en ningún material, herramienta u objeto que lo asistiera en esa tarea²⁶; sin embargo, trabajó de manera intrínseca en ella como *constructor directo*, al mismo tiempo actuaba como un espectador-examinador²⁷. A diferencia de un conjunto de obreros que, para construir un edificio, disponen de herramientas, Dios no usó ninguna herramienta, mucho menos permaneció “dentro de la construcción” mientras esta se desarrollaba. Fue un trabajador, ya que Él creaba, y al mismo tiempo un espectador, pues observaba los resultados de esta obra. Según el Génesis, Dios solo establecía las órdenes y de inmediato ellas se materializaban convirtiéndose en hechos. No obstante, para que el universo fuera creado y los fenómenos propuestos se realizaran, fue necesario que Dios verbalizara lo que deseaba. El libro de la Sabiduría señala que Dios originó el universo a través del *λόγος*, ya que únicamente desde el momento en que el *λόγος* era pronunciado ocurría el fenómeno ordenado: “¡Dios de los

²⁴ Platon, (199?, p. 25).

²⁵ Génesis 2, 1-2.

²⁶ Génesis 1; 3, 6-7, 9, 11-12.

²⁷ Génesis 1; 10, 12, 18, 25.

*padres y Señor de misericordia, todo creaste con tu palabra!"*²⁸ En este sentido, "λόγος" significa "palabra".

Dos aspectos importantes que se deben destacar en el libro de la Sabiduría: el primero es acerca de la creación del hombre y el segundo sobre algunas características significativas de la creación del universo. En cuanto al primero, el libro hace referencia al primer capítulo del Génesis, afirmando que, a través del λόγος, Dios creó el mundo. Sin embargo, al crear al hombre, Dios no utilizó el λόγος como lo hizo con el resto de la creación. Al concluir la obra, Dios consideró que sería adecuado y beneficioso para la creación insertar en ella un ser viviente y, al generarla, utilizó la Sabiduría y sus propias manos²⁹. Solo el hombre fue creado por las manos de Dios. Por lo tanto, mientras que a través del λόγος Dios haya creado el universo, fue a través de su Sabiduría que formó al ser humano: "...y por tu Sabiduría formaste al hombre para ser señor de las criaturas que creaste"³⁰.

La Sabiduría atraviesa la naturaleza y todos los objetos dispuestos en ella, como los elementos químicos, las leyes de la física y el propio hombre. La Sabiduría está tejiendo todo el universo, traspasando toda la realidad y ordenándola. "Más que todo movimiento, la Sabiduría es móvil: atraviesa y penetra todo por su pureza"³¹. Sin embargo, la Sabiduría de Dios no es algo "con Dios" como un elemento o ser separado de Él, en el cual Dios necesite apoyarse, ya que esto implicaría su imperfección. La Sabiduría es algo *en* Dios, le pertenece a Él, y es una de sus características. De hecho, al observar la naturaleza y constatar su funcionamiento perfecto, se puede observar allí la presencia de la Sabiduría Divina. La Sabiduría de Dios ordena todo el universo manteniéndolo en constante

²⁸ "Θεὶς πατέρων καὶ κύριε τοῦ ἐλέοντος ὁ ποιήσας τὰ πάντα ἐν λόγῳ σου" (SEPTUAGINTA, 2006, p.1101) (**BÍBLIA, Sabiduría 9; 1**). Se ha intentado observar este mismo pasaje en diferentes traducciones de la Biblia, lo cual se presentará a continuación. En la Biblia LEB, Ediciones Loyola: "Dios de los padres y Señor de misericordia, que hiciste el universo con tu palabra y con tu Sabiduría formaste al hombre para que fuera señor de las criaturas que hiciste [...]" (BÍBLIA: Mensagem de Deus. São Paulo: Loyola, 1983. 1846 p.). En la Biblia Edición Pastoral, de la editorial Paulus: "Dios de los padres y Señor de misericordia, todo creaste con tu palabra" (BÍBLIA, Edición pastoral. São Paulo: Paulus, 2013. 1584 p.). En la Biblia New Jerusalén: "'Dios de nuestros ancestros, Señor de misericordia, que por tu palabra hiciste el universo, y en tu sabiduría ajustaste a los seres humanos para gobernar las criaturas que has hecho...' " (NEW JERUSALEM BIBLE. E.U.A. 1990. Disponible en: http://www.catholic.org/bible/book.php?id=27&bible_chapter=9. Acceso el 28/06/2017). Se concluye que "logos" en este pasaje es, mayormente, comprendido como "palabra", tanto por el autor original como por los traductores de manera frecuente. Para crear el mundo, Dios quiso hacer uso del logos, como se ha visto, para manifestar sus órdenes; sin embargo, durante la creación, antes de pronunciar el λόγος, la Sabiduría de Dios se ocupaba en planificar la obra. El libro señala que, en ese momento, estaban presentes el λόγος y la Sabiduría de Dios y, a partir de la proclamación del λόγος por parte de Dios, se materializaba lo deseado; sin embargo, si Dios, en su magnificencia, no hubiera recurrido a su inmensa sabiduría antes de ordenar un comando en el λόγος, podría haberse producido fenómenos imperfectos en la physis o en el universo, lo cual no ocurrió. "De hecho, ella (la Sabiduría) es iniciada en la ciencia de Dios y selecciona Sus obras" (BÍBLIA, Sabiduría 8; 4). Así, el λόγος es el resultado de la gran sabiduría de Dios, quien diseñó la obra conforme a su preferencia, antes de pronunciar, en el logos, las órdenes.

²⁹ Génesis 2; 7

³⁰ Sabiduría 9; 2.

³¹ Sabiduría 7; 24

armonía, sin confundirse con él y sin perder su esencia. "Aunque siendo única, ella todo lo puede. Permanece siempre la misma pero renueva todo..."³².

El hombre, al comunicarse con otro a través de un idioma, demuestra la actuación de la Sabiduría Divina, que lo dotó de inteligencia suficiente para realizar diversas cosas extraordinarias, como la creación de un idioma: "Y en su poder estamos nosotros, nuestras palabras, nuestra inteligencia y nuestras habilidades"³³ Todo lo que existe demuestra sabiduría, ya sea del hombre o de Dios, es decir, ella está en todo. Además de todos estos atributos, el libro afirma que la Sabiduría gobierna todo el universo y es responsable de su continua conservación. La Sabiduría, como el λόγος de Heráclito, no está empíricamente en los objetos del universo, en la naturaleza, sino que estos son constantemente *atravesados* por ella. Es ella que gobierna todo, manteniéndolo en perfecto funcionamiento: "Se extiende vigorosamente de un extremo a otro y gobierna rectamente el universo"³⁴. En este sentido, es clara la similitud entre la concepción de Heráclito sobre el λόγος, su función ordenadora del universo y preservadora del universo, y la concepción testamentaria de "sabiduría". Esto puede ser resultado del lugar donde el libro deuterocanónico fue redactado, que era de gran influencia helénica (Alejandría).

3.1. La salvación

Bajo el contexto de las escuelas filosóficas helénicas, probablemente el propósito del libro era identificar que la sabiduría cultivada en Alejandría y en todo el mundo helénico no era excepcionalmente la filosofía griega y las costumbres egipcias³⁵, sino los preceptos de la cultura y religión judaica. La sabiduría está en Dios; Él posee toda la sabiduría para hacer con perfección cualquier cosa, y la infundió en el hombre para que viviera bien, gobernara el mundo y, sobre todo, para buscar al propio Dios.

[...] e por tua Sabedoria formaste o homem para ser senhor das criaturas que fizeste, governar o mundo com santidade e exercer com retidão o seu domínio [...] ³⁶

También, la sabiduría es una forma para alcanzar a Dios y agradarle. Ella es el camino que el hombre debe recorrer para que, después de la vida en este mundo, viva con Dios eternamente. La salvación se obtiene con el reconocimiento y ejercicio de la sabiduría entregada por Dios.

O amor é a observância das leis da Sabedoria. Por sua vez, a observância das leis é garantia de imortalidade.¹⁹ e a imortalidade faz com que a pessoa fique perto de Deus³⁷.

³² Sabiduría 7; 27.

³³ Sabiduría, 7; 16.

³⁴ Sabiduría 8; 1.

³⁵ Ya que el libro fue redactado en Alejandría

³⁶ Sabiduría 9; 2 – 3.

³⁷ Sabiduría 6; 18 – 19

Dios ama a quien usa la sabiduría y a quien desea poseerla³⁸. Es beneficioso que las personas la deseen, y así ganarán la amistad de Dios³⁹, y Dios acogerá las almas de las personas que, en el mundo, vivieron con sabiduría. *"Por ella alcanzaré la inmortalidad y dejaré eterna memoria para las generaciones futuras"*⁴⁰. Para salvar-se, es necesario que el hombre esté dispuesto a encontrar la sabiduría y que se deje guiar por ella, viviendo bajo su luz. De hecho, conceptualizar la sabiduría es una tarea compleja. De acuerdo con los pasajes del libro, diversos comportamientos pueden entenderse como “actuar con sabiduría”: el ansia de conocer⁴¹; la búsqueda y práctica de la justicia⁴² y el actuar prudente⁴³. En resumen, vivir rectamente es vivir con sabiduría, y en ello consiste abnegar al pecado⁴⁴, que a su vez abarca apartarse del mal y de la blasfemia⁴⁵; nunca humillar a los pobres ni menospreciar a las personas justas⁴⁶; apartarse de las pasiones corporales, entre otros actos contrarios a las buenas costumbres⁴⁷.

Por último, es evidente la similitud entre el concepto de sabiduría bíblica con el de “*λόγος*” en la tradición filosófica. Las atribuciones que dicho término posee recuerda mucho los matices del término griego y su interpretación por diversos filósofos griegos. De este modo, podemos concluir la existencia de una cierta comunidad ideológica entre las concepciones⁴⁸.

3.2 El evangelio de Juan

El evangelio de Juan, principalmente su prólogo, presenta una nueva concepción acerca del “*λόγος*”. Mientras que los evangelios sinópticos se preocupan por fundamentar el ministerio de Jesús a partir de las Escrituras judías, como el de Mateo, Juan se preocupa por buscar la naturaleza del Hijo de Dios, sirviéndose del *λόγος*⁴⁹. Las atribuciones que se

³⁸ Sabiduría 6, 12-13

³⁹ Sabiduría 7, 14

⁴⁰ Sabiduría 8, 13

⁴¹ Sabiduría 6, 17

⁴² Sabiduría 3, 1

⁴³ Sabiduría 6, 15

⁴⁴ Sabiduría 6, 15

⁴⁵ Sabiduría 1, 6

⁴⁶ Sabiduría 5, 4-5

⁴⁷ Sabiduría 1, 16; 2, 1-22

⁴⁸ De hecho, el libro de la sabiduría presenta concepciones muy complejas, de las cuales no profundizamos en este artículo. Muchas afirmaciones en este libro son importantes para la formación de algunos dogmas cristianos. Los pasajes más relevantes son los siguientes: Alusión a Jesucristo en sabiduría 8:1. Afirmación de la existencia del Espíritu Santo en Sabiduría 7:22. El dogma de la Santísima Trinidad implícito en Sabiduría 7:17. Concepción de la existencia de un ser que estaba con Dios, pero no separado de Él, y lo ayudó en el momento de la creación en Sabiduría 9:9. Llama a la sabiduría “espíritu santo” y afirma que este fue enviado a lo largo de los siglos. Estos pasajes fueron importantes para los cristianos que posteriormente buscarían en la Biblia una fundamentación para sus dogmas.

⁴⁹ Mismas palabras griegas que emplea la Septuaginta. Hay otras fuentes que reconocen desconocer la posición del evangelista al utilizar esta palabra, y otras que se basan en las conquistas de Alejandro Magno, que difundió la cultura y el idioma griego también en la región del Medio Oriente, para fundamentar el uso del término por el evangelista. Además de todas estas hipótesis, existe la posibilidad de que el “*λόγος*” fuera un tema aún muy debatido y no se puede desconsiderar los trabajos notables de Filón de Alejandría, contemporáneo de Jesús y del Evangelista, sobre el tema, que luego fueron utilizados por los escritores de la patrística. Se puede afirmar, no obstante, que Juan ciertamente no utilizó esta expresión sin un motivo pre establecido, dada la forma como esta concepción está redactada en su evangelio.

le dan al *λόγος* en el primer capítulo del libro son muy profundas. Según este, el *λόγος* no fue creado, pues siempre ha existido; es el creador del universo. Para crear el universo, Dios utilizó el *λόγος*, y nada de lo que existe en la naturaleza escapa de la acción creadora de este. Además, el Evangelista afirma que el "*λόγος*" es el mismo Dios. Dios no solo crea el mundo a través del *λόγος*, es decir, por su palabra, sino que Dios mismo es el *λόγος*; la palabra creadora y racional. Así, el *λόγος* es Dios, pues Dios es la razón en sí y por sí mismo: "*En el principio ya existía la Palabra; la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios*"⁵⁰. Es importante destacar que el *λόγος* no solo era, sino que también estaba con Dios. Por esta razón, permaneció junto a Él desde la eternidad hasta el momento de su manifestación en Jesucristo: "*Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Y vimos su gloria [...]*"⁵¹. El evangelio juanino atribuye diversas cualidades a Jesús-*λόγος*. A continuación, presentaremos algunas de ellas.

El *λόγος* es caracterizado como luz. Esto demuestra que los preceptos del *λόγος* son verdaderos, ya que son como una luz en la "oscuridad", o más bien, una guía para el actuar recto.

⁶Apareceu um homem enviado por Deus, que se chamava João. ⁷Ele veio como testemunha, para dar testemunho da luz, a fim de que todos acreditassesem por meio dele. ⁸Ele não era a luz, mas apenas a testemunha da luz. ⁹A luz verdadeira, aquela que ilumina todo o homem, estava chegando ao mundo⁵².

Enviado de Dios para los hombres, la *luz* que posee el *λόγος* orienta a aquellos que viven en las tinieblas para que, a partir de su venida a la Tierra, puedan caminar rectamente y en la verdadera doctrina: "*Jesús continuó diciendo: 'Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida'*"⁵³

El *λόγος* es caracterizado como la vida. Según el evangelio, "*En ella [en la palabra] estaba la vida...*"⁵⁴ La capacidad que tiene Dios para crear todo tipo de objetos y seres en la naturaleza expresa su poder incommensurable. La venida del *λόγος* a la tierra no es una corrección de cuentas que Dios propone para los hombres por su mala conducta, sino una propuesta de una vida feliz y con sentido. Jesús propone que la vida debe ser preservada con dignidad y vivida en su totalidad: "*El ladrón solo viene a robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia*"⁵⁵. También dice en el capítulo 14: "*Jesús respondió: 'Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí'*"⁵⁶. La propuesta de Jesús es de que sus seguidores tengan una vida feliz y plena, en esta realidad terrenal y en la celestial.

⁵⁰ Juan 1:1.

⁵¹ Juan 1:14.

⁵² Jo. 1, 6 – 9.

⁵³ Juan 8, 12.

⁵⁴ Juan 1, 4.

⁵⁵ Juan 10, 10.

⁵⁶ Juan 14, 6.

Ela [a palavra], porém, deu o poder de se tornarem filhos de Deus a todos aqueles que a receberam, isto é, àqueles que acreditam no seu nome.⁵⁷ Esses não nasceram no sangue, nem do impulso da carne, nem do desejo do homem, mas nasceram de Deus⁵⁸.

Convertido a la fe cristiana, el creyente adquiere una vida nueva y plena a partir de la obediencia a los preceptos del *λόγος*. Esta nueva manera de vivir corresponde a la renuncia de todos los comportamientos que contradicen la doctrina propuesta por Jesucristo, y este cambio es tan radical que se puede asemejar a una nueva vida, que es plena, abundante y en la presencia de las enseñanzas del *λόγος*.

3.2.1 La doble naturaleza del *λόγος*.

Siendo simultáneamente Dios y Hombre, el Mesías poseía dos naturalezas. Según el Evangelio de Juan, el *λόγος* ya existía antes de la creación del mundo: *En el principio ya existía la Palabra [...]"), y estaba con Dios, al mismo tiempo que era Dios: [...] la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios*⁵⁹. El *λόγος* vino a la tierra como una persona humana: *"Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros"*⁶⁰. Siguiendo este razonamiento, el *λόγος* posee dos naturalezas: una humana y otra divina. Mientras estuvo en la tierra, el *λόγος* fue Dios y hombre, y, mientras estuvo con Dios en la eternidad y después de regresar a Él, el *λόγος* siguió teniendo una naturaleza divina. Juan enfatiza muy bien esta doble realidad del *λόγος* en su evangelio, mostrando que la dualidad de su naturaleza es esencial para comprender su misión en la tierra y su unión con el Padre. **Como Hombre**, Jesucristo vivió como una persona normal de su época: Jesús iba al Templo de Jerusalén (Juan 2, 13–14); viajaba (Juan 4, 4–5); tenía sentimientos humanos como miedo a morir (Juan 12, 27) y enojo (Juan 2, 14–17). Jesús lloró (Juan 11, 35), fue juzgado como un criminal (Juan 18) y murió (Juan 19, 30). **Como Dios**, Jesucristo reveló secretos personales de una mujer (Juan 4, 16–26); realizó numerosos milagros, como la curación de un paralítico (Juan 5, 1–8) y de un ciego (Juan 9, 1–12); multiplicó alimentos para una multitud (Juan 6, 1–14); resucitó a un muerto (Juan 11, 38–44); predijo el futuro (Juan 13, 21); entró en un lugar cerrado (Juan 20, 19) y resucitó de entre los muertos (Juan 20, 11–18). Existe una perfecta armonía entre las dos naturalezas del *Λογος*, que proporcionan la constitución humana (y divina) de Jesucristo: *"El Padre y yo somos uno"* (Juan 10, 30). No es por azar que los concilios de Nicea y Constantinopla concluyen en su Símbolo niceno-constantinopolitano que Jesús es consustancial con el Padre.

[...] Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo y por obra del

⁵⁷ Juan. 1, 12 – 13

⁵⁸ Juan 1, 1.

⁵⁹ Juan 1, 14.

Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.
[...]⁶⁰

En el Evangelio de Juan, se busca comprender quién es Jesús; de dónde vino, cuáles fueron sus actitudes como hombre y como Dios; cuál es la relación entre Dios y Jesús, entre otras cuestiones que lo distinguen de los evangelios sinópticos y hacen que el evangelio de Juan sea único. En conclusión, el *λόγος* es Dios y su palabra. En un determinado momento de la historia, Dios envió el *λόγος* a la humanidad para comunicarles la verdadera doctrina. Este *λόγος* presente en la tierra es Jesucristo, quien, al mismo tiempo que es hijo de Dios, también es Dios. Se afirma que el *λόγος* siempre existió, que es atemporal; creador del universo. Así, el *λόγος* en el evangelio de Juan es Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

4. EL ΛΟΓΟΣ en San Justino

El objetivo de las apologías de Justino es la defensa del cristianismo. Esta defensa se basa en la tradición filosófica y en las escrituras judías. El concepto de *λόγος* fue aprovechado por Justino a fin de fundamentar la doctrina cristiana. Justino presentó pasajes del Antiguo Testamento que prefiguraron la venida y ministerio de Cristo. Destaca que tales profecías, contenidas en los libros del Antiguo Testamento, fueron hechas hace más de quinientos e incluso mil años antes de su época, por profetas con diferencias temporales generacionales. Al analizar el contexto en que la obra fue escrita, se puede entender el porqué de este exagero en las fechas históricas. También se puede comprender que, en esa época, no existía una historiografía con el método académico que tenemos actualmente. Por último, muy ciertamente no era el objetivo de Justino presentar fechas exactas, sino construir una argumentación convincente.

Al leer los libros del Antiguo Testamento, principalmente los proféticos, se observa un lenguaje diferenciado en relación con otros libros no proféticos. Cuando un profeta dice algo por parte de Dios, lo proclama en primera persona. Esto es problematizado por Justino, quien propone que esta forma de comunicarse debe ser interpretada cuidadosamente. Cuando un profeta actúa así, está bajo la acción del *λόγος*, que lo *ilumina* para el anuncio de la profecía. Por esto, los profetas hablaban en primera persona, porque era el Verbo Divino quien “hablaba” a través de ellos.

1 Percebamos que quando ouvis que os profetas falam como em própria pessoa, não deveis pensar que assim falam os próprios homens inspirados, mas é o Verbo divino que os move. 2 Algumas vezes ele fala como que anunciando de antemão o que vai acontecer, outras como se estivesse no lugar de Deus, Soberano e Pai do universo, outras na pessoa de Cristo, e outras ainda, das pessoas que respondem ao seu Pai e Senhor. Algo semelhante acontece com

⁶⁰ Catecismo de la Iglesia Católica, (1997, p. 105-106).

vossos próprios escritores, em que um é aquele que escreveu tudo, mas são várias as pessoas que entram no diálogo⁶¹.

Para el filósofo, el *λόγος* se valía de los profetas para manifestarse, y por esa razón los profetas hablaban en primera persona. Cita como ejemplo los diálogos filosóficos: una persona es la que escribe, pero son varias las que hablan en ellos; es algo similar en los libros proféticos: el profeta habla en primera persona, pero es el *Λόγος* quien está realmente manifestándose. De este modo, el *Λόγος* de Dios ya actuaba en la humanidad a través de los profetas de Israel, antes mismo de su plena manifestación en Jesucristo. Para fundamentar tal argumentación, recurre a los pasajes bíblicos que corroboran su argumento y a algunos de los hechos de la vida de Jesús, profetizados incluso antes de su nacimiento. El *λόγος*, para San Justino, es más que una palabra; es la propia Palabra de Dios, el Verbo de Dios. En un determinado momento de la historia, el Verbo de Dios vino al mundo para no hablar más a través de los profetas, sino por Él mismo. Así, el *λόγος* encarnado que es el Hijo de Dios, Jesucristo. Además, Justino expone que los cristianos reconocen que Jesucristo, el *λόγος* de Dios, gobierna el Universo. En este sentido, el *λόγος* en Justino conecta tanto los planteamientos de los filósofos anteriormente vistos y las concepciones testamentarias.

“Que isso, porém, não vos será de bom augúrio, o Verbo o demonstra, ele que é o rei mais alto, o governante mais justo que conhecemos, depois de Deus que o gerou”. ⁶²

Al hacerse hombre como los demás, el *λόγος* no perdió su identidad, pues no se convirtió en un hombre mortal como todos los hombres, sino que siguió *siendo* Dios. Así, el *λόγος* se manifestó desde el inicio de los tiempos, creando al mundo, hablando por los profetas y, en un determinado momento histórico, se manifestó a través de Jesucristo. Para Justino, además de Dios manifestar el *λόγος* enviando a la tierra a su Hijo, estableció un “acuerdo” con los seres humanos, en el cual los que creyeran en Jesucristo obtendrían, después de morir, la salvación en el reino de Dios. Es decir, aquellas personas que vivan según el *λόγος*, después de la muerte, resucitarán e irán al Reino de Dios, donde vivirán para siempre. La doctrina cristiana de la resurrección y del Reino de Dios aún necesitaba ser explicada profundamente y de manera convincente, para ser comprendida en la época por los perseguidores. Frente a este problema, Justino elabora una profunda argumentación, que repasaremos enseguida.

4.1 La doctrina de la resurrección

Según Justino, las personas dudan de la resurrección de los muertos porque nunca se ha visto alguien que haya muerto, vuelto de la muerte y dicho como es “estar muerto”. La creencia de la vida tras la muerte no pasaría de una *creencia*, en este caso, *infundada*. La muerte es común a todos los seres vivos, y nada prueba la existencia de una vida más allá de esta realidad. El argumento de Justino es que, en el caso de que ser humano tuviera una forma física diferente de la que tiene, y se le presentara una gota de semen explicando

⁶¹ Justino, (1995, p. 26).

⁶² Justino, (1995, p. 15).

que esta se convertiría en un ser vivo “de forma humanoide”, o más: que podría convertirse en dos seres humanos gemelos, por ejemplo, ¿creeríamos en lo que nos estarían exponiendo o dudaríamos ciegamente? Es natural para nosotros creer que, mediante una gota de semen, se fecunda un óvulo y una mujer queda embarazada de un ser humano, porque vivimos en esta realidad, pero si no viviéramos en ella, probablemente no lo creeríamos. Lo mismo ocurre con la resurrección de los muertos; es difícil de comprender porque nunca se ha visto a alguien resucitar, pero eso no significa que sea imposible⁶³.

4.2 cristianos antes de Cristo.

Se explicó anteriormente que aquellas personas que viven según el *λόγος* son cristianos y estos se salvarán, pues viven según los designios de Dios y con Él vivirán en su reino. Sin embargo, Cristo había nacido aproximadamente ciento treinta años antes de la redacción de la primera apología de Justino. Además, había pasado al menos cien años desde el inicio histórico del cristianismo. Sabiendo esta realidad, ¿qué se podría decir de las personas que vivieron antes de la existencia de Cristo? Para San Justino, todo ser humano tiene una participación en el *λόγος*. Dios puso en el hombre una “semilla” del *λόγος* antes mismo de su plena manifestación, con Jesucristo. De esta manera, muchas personas, dejándose guiar por esta semilla, acertaron en sus juicios y tuvieron éxito en sus intentos. Sin embargo, estos solo contemplaron una *chispa* del *λόγος* y no su plenitud, como los cristianos contemplan, y por eso muchas veces erraron o no tuvieron mucho éxito en sus juicios y acciones.

2Nós recebemos o ensinamento de que Cristo é o primogênito de Deus e indicamos antes que ele é o Verbo, do qual todo o gênero humano participou. 3Portanto, aqueles que viveram conforme o Verbo são cristãos, quando do foram considerados ateus, como sucedeu entre os gregos com Sócrates, Heráclito e outros semelhantes; e entre os bárbaros com Abraão, Ananias, Azarias e Misael, e muitos outros, cujos fatos e nomes omitimos agora, pois seria longo enumerar⁶⁴.

Según Justino, los que se guiaron por el *λόγος* vivieron según la doctrina de Cristo y, por consiguiente, son cristianos. Y no solo los que vivieron antes de Cristo, sino todo aquel que se guía por la razón es, de cierta manera, un cristiano, aunque no conozca la doctrina cristiana. En este sentido, notamos la profundidad del término griego y su utilización por Justino, pues el autor ocupa los dos significados que este tiene: “palabra” y “razón”. “Palabra” porque Jesucristo es la Palabra de Dios, el que comunica las enseñanzas de Dios y “razón” porque todo aquel que se guía por la razón, se acerca a las enseñanzas de Cristo, actuando como un cristiano.

En conclusión, San Justino defiende que el *λόγος* del que hablaban los filósofos es Jesucristo. También defiende que el *λόγος* estaba con Dios antes de venir a la tierra en la

⁶³ I Apol., 19, 1-4.

⁶⁴ Justino, (1995, p. 30).

persona de Jesús, y que este se manifestó parcialmente, hablando a través de los profetas en el Antiguo Testamento y en la creación del mundo. Antes de que el *λόγος* viniera a la tierra, se le conocía de manera parcial, y a partir de su venida, se le conoce en su plenitud, pues se reveló en su totalidad. Los cristianos poseen la verdadera filosofía, pues la venida de Jesucristo había sido predicha por los profetas y los filósofos también hablaban sobre Jesús cuando se referían al *λόγος*. Los cristianos que verdaderamente viven los mandamientos dejados por Jesús, resucitarán después de la muerte e irán al Reino de Dios, donde vivirán eternamente, al igual que todas las personas que vivieron y viven según la semilla del *λόγος*. A la luz de todo lo expuesto, se puede concluir que, en San Justino Romano, la palabra griega *λόγος* puede entenderse como "verbo", "palabra" y "razón"; además de referirse a Jesucristo.

5. Otros aspectos de la primera apología de Justino

5.1 Intolerancia religiosa en el cristianismo primitivo.

En la obra, Justino protesta contra la insensatez de la persecución que el Imperio Romano realizaba contra los cristianos y demuestra como otras religiones eran toleradas. Al intentar explicar la naturaleza de Jesucristo en relación con los fundadores de otras religiones, Justino inicia su argumentación para convencer a las autoridades del Imperio. Cita ejemplos de personas que fueron casi contemporáneas a Cristo y que hicieron casi lo mismo que Él, como sanar a los enfermos, realizar predicaciones y milagros, además de haber promovido fenómenos populares como peregrinaciones de multitudes para verlos. Menciona, incluso, tres figuras históricas de las cuales se sabe relativamente poco: Meandro, Simón y Marción, quienes, al igual que Cristo, tuvieron discípulos y posteriormente seguidores⁶⁵. La diferencia entre Jesús y estos otros "profetas" es que él es verdaderamente el Verbo de Dios, mientras que los otros eran personas comunes dominadas por el demonio, que tenía como objetivo confundir al género humano con poderes mágicos⁶⁶. Justino recurre a pasajes bíblicos que profetizaban la venida de Jesucristo para diferenciarlo de otros falsos profetas.

5.2 Los verdaderos cristianos

Dios creó al hombre dotado de razón. Por lo tanto, es completa responsabilidad de él elegir ser cristiano o no. Además, después de convertirse al cristianismo, los cristianos deben esforzarse por permanecer firmes en su doctrina y moral.

No princípio, ele criou o gênero humano racional, capaz de escolher a verdade e praticar o bem, de modo que não existe homem que

⁶⁵ *I Apol.*, 56, 1-3.

⁶⁶ *I Apol.*, 5; *I Apol.*, 26.

tenha desculpa diante de Deus, pois todos foram criados racionais e capazes de contemplar a verdade⁶⁷.

Los cristianos deben esforzarse para estar siempre de acuerdo con lo que la religión predica: nadie puede llevar una vida doble y la conversión no puede ser falsa, sino integral. La 'Filosofía cristiana' exige compromiso y fidelidad de sus adeptos para seguir verdaderamente lo que manda su fundador. Justino es radical, afirmando que, si se encuentra a un cristiano en desacuerdo con la doctrina de la religión, este debe ser, de hecho, castigado de manera ejemplar.

Aqueles, porém, que se vê que não vivem como ele ensinou, sejam declarados como não cristãos, por mais que repitam com a língua os ensinamentos de Cristo, pois ele disse que se salvariam não os que apenas falassem, mas que também praticassem as obras. [...] Aqueles que não vivem conforme os ensinamentos de Cristo e são cristãos apenas de nome, nós somos os primeiros a vos pedir que sejam castigados⁶⁸.

6. Consideraciones finales

A lo largo de este estudio, hemos visto cómo el concepto griego de *λόγος* fue apropiado y resignificado en la tradición judeocristiana, alcanzando su máxima expresión en el pensamiento del evangelista Juan y en la teología de San Justino Mártir. En el libro de la Sabiduría, la sabiduría divina aparece como camino de inmortalidad y cercanía con Dios. En el Evangelio de Juan, el *λόγος* ya no es solo una idea racional o principio ordenador, sino el mismo Dios que se hace carne en la persona de Jesucristo. Este *λόγος* es luz, vida y camino hacia el Padre, revelando la plenitud de la verdad divina.

Justino de Roma, uno de los primeros cristianos y el primer apologista en escribir profundamente sobre diversos aspectos de la creciente religión, desempeñó numerosas actividades en la capital del Imperio Romano en el siglo II d.C.; fue profesor, escritor, abogado y filósofo. De él nos han llegado dos apologías y un diálogo, que cuenta su conversión de manera poética. Justino buscó defender el cristianismo racionalmente, para que las muertes injustas terminaran y los juicios se hicieran de manera justa, con derecho a la defensa por parte de los acusados.

Justino también fue un gran evangelizador: tuvo discípulos y convirtió a otras personas al cristianismo. Su discípulo más notable se llama Taciano, quien, al igual que su maestro, escribió una obra titulada "Discurso a los griegos", en la cual defendía el cristianismo. San Justino, por su parte, interpreta el *λόγος* como el Verbo eterno que ya se manifestaba antes de Cristo a través de los profetas y de la razón sembrada en todos los seres humanos. De este modo, justifica la posibilidad de que existieran "cristianos antes de

⁶⁷ Justino, (1995, p. 22).

⁶⁸ Justino (1995, p. 18).

Cristo", es decir, personas que, guiadas por la razón y la verdad, vivieron según el *λόγος* aunque no conocieran el cristianismo en su forma histórica. Esta visión permite una apertura filosófica del cristianismo primitivo, al mismo tiempo que mantiene su afirmación radical: que Jesucristo es el *λόγος* hecho carne, verdadero Dios y verdadero hombre, único camino hacia la salvación y la vida eterna. En la primera apología de Justino, aparecen diversos aspectos de la época y de la religión. Intentando fundamentar la doctrina cristiana, Justino afirma que el *λόγος* del que hablaban los filósofos es Jesucristo, y que sus adeptos están en la verdadera filosofía, pues han encontrado la verdad de la filosofía y la salvación. Justino murió en el 165 d.C. acusado injustamente. Fue decapitado junto a otras seis personas, siendo víctima de aquello que combatía.

En suma, el *λόγος* constituye un puente entre filosofía y fe, entre la razón humana y la revelación divina. Desde la Sabiduría bíblica hasta las apologías cristianas, este concepto encarna la aspiración de vivir en conformidad con la verdad, el bien y la voluntad de Dios, iluminando tanto la historia humana como su destino trascendente. Se concluye este trabajo con el deseo de que el período de la patrística sea estudiado con fervor por los estudiantes cristianos, para que, al regresar al inicio de la religión, puedan encontrar la raíz de la misma y ser verdaderos testigos en este mundo, sin cansarse de luchar para alcanzar la paz perpetua y el respeto mutuo.

7. Referencias bibliográficas

A SEGUNDA NAVEGAÇÃO OU A DESCOBERTA DA METAFÍSICA. (s/f). Disponible en: <http://filosofia-bis.blogspot.com.br/2012/02/segunda-navegacao-ou-descoberta-da.html>. Acceso en: mayo de 2017.

AGUILERA, Sebastian R. (2023). "Teología, física y lógica en la filosofía de Heráclito de Éfeso". *Revista Historias del Orbis Terrarum*, nº 30.

ALVES, Líria. Heráclito: o filósofo do fogo. Disponible en: <http://brasilescola.uol.com.br/quimica/heraclito-filosofo-fogo.htm>. Acceso en: 11/03/2017, a las 15:50.

ARAÚJO, Ana Paula de. Heráclito. Infoescola. Disponible en: <http://www.infoescola.com/filosofos/heraclito/>. Acceso entre enero y marzo de 2017.

BERGE, Damiao. (1969). *O λόγος Heraclítico*. Rio de Janeiro: Instituto Nacional do Livro. 447p.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA. (1997). Edición típica latina promulgada el 15 de agosto de 1997. Disponible en: <https://www.vatican.va>.

DE ROMA, Justino. (2006). Patristica: I e II apologias e diálogo com Trifão. Volume III. São Paulo: Paulus.

DE ROMA, Justino. (1995). Apologias I. Disponible en: http://www.monergismo.com/textos/apologetica/Justino_de_Roma_IApologia.pdf. Acceso en: 15/03/2017, a las 16:39.

HERÁCLITO DE ÉFESO. Fragmentos de ‘Sobre a Natureza’. Disponible en: <https://bibliotecadafilo.files.wordpress.com/2013/10/fragmentos-de-herc3a1clito-da-natureza.pdf>. Acceso en: 11/03/2017, a las 14:38.

HERÁCLITO. Toda Matéria. Disponible en: <https://www.todamateria.com.br/heraclito/>. Acceso entre enero y marzo de 2017.

HÖFFE, Otfried. (2003). *Breve historia ilustrada de la filosofía: El mundo de las ideas a través de 180 imágenes*. Traducción de José Luis Gil Aristu.

LAERCIO, Diógenes. (2007). *Vidas de los filósofos ilustres*. Traducción, introducción y notas de Carlos García Gual. Madrid: Alianza Editorial.

MARÍAS, Julián. (1980). *Historia de la filosofía*. 32.^a ed. Madrid: Biblioteca de la Revista de Occidente.

PLATÓN. Fédon: *La inmortalidad del alma*. Miembros del grupo de discusión Acrópolis. 59p. Disponible en: <http://portalconservador.com/livros/Platao-Fedon.pdf>. Acceso en: mayo de 2017.

PLATÓN. (1972). Diálogos. 1^a ed. São Paulo. 258p. Disponible en: https://moodle.ufsc.br/pluginfile.php/1034656/mod_resource/content/1/Plat%C3%A3o%20-%20cole%C3%A7%C3%A3o%20os%20pensadores%20%281973%29.pdf. Acceso en: 30/05/2017, a las 18:34.

PLATÓN. (1988). *Diálogos*. Madrid, España: Editorial Gredos. 413p.

REALE, Giovani. (1990). *Historia de la filosofía*. São Paulo: Paulus. 693p.

ROCHA, Zeferino. (2004). “Heráclito de Éfeso: o filósofo do Lógos”. *Revista Latinoamericana de Psicopatología Fundamental*, v. 7, n. 4, pp. 7–31. DOI: 10.1590/1415-47142004004001. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/rlpf/v7n4/1415-4714-rlpf-7-4-0007.pdf>. Acceso en: 12/03/2017, a las 00:32.

SOUZA, Líria Alves de. Heráclito: o filósofo do fogo; Brasil Escola. Disponible en: <http://brasilescola.uol.com.br/quimica/heraclito-filosofo-fogo.htm>. Acceso entre enero y marzo de 2017.

VENÂNCIO CORIOLANO, Ericsson. (2014). O absoluto enquanto Processo em Heráclito e Hegel (Uma leitura a partir dos fragmentos de Heráclito e do prefácio da Enciclopédia das Ciências Filosóficas de Hegel). *Polymatheia - Revista de Filosofia*, v. 7, n. 10, ene/jun. 2014. LAERCIO, Diógenes. (2007). *Vidas de los filósofos ilustres*. Traducción, introducción y notas de Carlos García Gual. Madrid: Alianza Editorial. LAERCIO, Diógenes. (2007). *Vidas de los filósofos ilustres*. Traducción, introducción y notas de Carlos García Gual. Madrid: Alianza Editorial. LAERCIO, Diógenes. (2007). *Vidas de los filósofos ilustres*. Traducción, introducción y notas de Carlos García Gual. Madrid: Alianza Editorial. LAERCIO, Diógenes. (2007). *Vidas de los filósofos ilustres*. Traducción, introducción y notas de Carlos García Gual. Madrid: Alianza Editorial. VENÂNCIO CORIOLANO, E. . O absoluto enquanto Processo em Heráclito e Hegel (Uma leitura a partir dos fragmentos de Heráclito e do prefácio da Enciclopédia das Ciências Filosóficas de Hegel). *Polymatheia - Revista de Filosofia*, [S. l.], v. 7, n. 10, 2021. Disponível em: <https://revistas.uece.br/index.php/revistapolymatheia/article/view/6671>. VENÂNCIO CORIOLANO, E. . O absoluto enquanto Processo em Heráclito e Hegel (Uma leitura a partir dos fragmentos de Heráclito e do prefácio da Enciclopédia das Ciências Filosóficas de

Hegel). **Polymatheia - Revista de Filosofía**, [S. l.], v. 7, n. 10, 2021. Disponível em: <https://revistas.uece.br/index.php/revistapolymatheia/article/view/6671>. Final del formulario



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 114 - 2025 - 4 OCTUBRE - DICIEMBRE

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en NOVIEMBRE de 2025
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

[**www.luz.edu.ve**](http://www.luz.edu.ve) [**www.serbi.luz.edu.ve**](http://www.serbi.luz.edu.ve)
[**www.produccioncientificaluz.org**](http://www.produccioncientificaluz.org)